

ESTUDIO 14 - 04 MAY. 2026

# LA NATURALEZA DEL ESPIRITU SANTO

## INTRODUCCIÓN.

La doctrina del Espíritu Santo, a juzgar por el lugar que ocupa en las Sagradas Escrituras, figura en el sitio de preponderancia de las demás verdades redentoras. Con la excepción de la segunda y tercera epístolas de Juan, todos los libros del Nuevo Testamento contienen referencias a la obra del Espíritu Santo. Cada uno de los evangelios comienza por una promesa de su derramamiento. Y, sin embargo, debemos admitirlo, se trata de la "doctrina descuidada." El formalismo y el temor al fanatismo han provocado una reacción en contra de la necesidad de recalcar la obra del Espíritu Santo en la vida del creyente. Naturalmente, ello ha dado como resultado la frialdad espiritual, porque no puede existir la cristiandad vital aparte del Espíritu Santo. Sólo él puede hacer efectivo aquello que la obra de Cristo hizo posible.

La naturaleza del Espíritu. ¿Quién es el Espíritu Santo? Podemos encontrar la respuesta a esta pregunta estudiando los nombres que lleva y los símbolos que ilustran su labor.

## LOS NOMBRES DEL ESPÍRITU SANTO

- A. EL ESPÍRITU DE DIOS** El Espíritu Santo es el poder ejecutivo de la Deidad, el cual trabaja en todas las esferas, tanto físicas como morales. Por medio del Espíritu Santo, Dios creó y preserva el Universo. Por medio del Espíritu Santo - "el dedo de Dios," Lc.11:20 - Dios opera en la esfera espiritual, convirtiendo a los pecadores y santificando y sustentando a los creyentes. (1) ¿Es divino el Espíritu Santo en el sentido absoluto de la palabra? Su Deidad queda demostrada por medio de los hechos siguientes: Se le confieren atributos divinos. Es eterno, omnipresente, omnipotente, y omnisciente. Heb.9:14; Sal\_139:7-10; Lc.1:35; 1Co.2:10-11. Se le adscriben operaciones divinas, como son: la creación, regeneración y resurrección. Gn.1:2; Job 33:4; Jn.3:5-8; Rm.8:11. Se le pone a un mismo nivel de dignidad con el Padre y el Hijo. 1Co.10:4-6; 2Co.13:14; Mt.28:19; Ap.1:4.
- B. EL ESPÍRITU DE CRISTO** Rm.8:9. No existe una distinción esencial entre el Espíritu de Dios, el Espíritu de Cristo y el Espíritu Santo, porque hay un solo Espíritu Santo, como hay un solo Dios y un solo Hijo. Pero el Espíritu Santo tiene varios nombres que describen sus diversos ministerios. ¿Por qué se llama al Espíritu Santo el Espíritu de Cristo? (1) Porque se le envía en el nombre de Cristo. Jn.\_14:26. (2) Porque él es el Espíritu que envió Cristo. El Espíritu Santo es el principio de la vida espiritual, por el cual los hombres nacen en el reino de Dios. Esta nueva vida del espíritu es impartida y mantenida por Cristo, (Jn.\_1:12-13; Jn.\_4:10; Jn.\_7:38), quien también es el que bautiza con el Espíritu Santo. Mt.\_3:11. (3) El Espíritu Santo es denominado el Espíritu de Cristo porque su misión especial en esta edad es glorificar a Cristo. Jn.\_16:14. Su labor especial está relacionada con aquél que vivió, murió, resucitó y ascendió. Convierte en una realidad vívida en los creyentes lo que Cristo ha hecho para ellos. (4) El Cristo glorificado está presente en la iglesia y en los creyentes por medio del espíritu Santo. Se dice a menudo que el Espíritu Santo ha venido para ocupar el lugar de Cristo, pero sería más exacto decir que ha venido para hacer de Cristo una realidad.



- A. **El Consolador.** Este es el título dado al espíritu Santo en Juan, capítulos 14-17. El estudio de algunos hechos íntimamente relacionados con estos capítulos apelará el significado del don. Los discípulos habían terminado la última comida con el Maestro. Sus corazones estaban embargados por la tristeza, sabiendo la próxima partida del Señor. Además, les oprimía un sentimiento de debilidad y desamparo. ¿Quién nos ayudará cuando él se vaya? ¿Quién nos enseñará y guiará? ¿Quién permanecerá a nuestro lado cuando enseñemos y prediquemos? ¿Cómo podremos hacer frente a un mundo hostil? El señor Jesús tranquilizó todos estos temores no expresados con la siguiente promesa: "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre." Jn.\_14:16.
- B. **El Espíritu Santo.** El Espíritu es llamado santo porque es el Espíritu del Santo, y porque su principal obra es la santificación. Necesitamos un Salvador por dos razones, a saber: para hacer algo por nosotros y para hacer algo dentro de nosotros. Jesús hizo lo primero al morir por nosotros, y mediante el Espíritu Santo vive dentro de nosotros, transmitiendo a nuestra alma su divina vida. El Espíritu Santo ha venido a reorganizar la naturaleza del hombre y para oponerse abiertamente a todas las malas tendencias.
- C. **El Espíritu Santo de la promesa.** El Espíritu Santo es así llamado porque el recibimiento de su poder y de su gracia constituye una de las bendiciones sobresalientes prometidas en el Antiguo Testamento. Eze\_36:27; Joe\_2:28. Es la más elevada prerrogativa de Cristo, el Mesías, la de impartir el Espíritu Santo, y esto fue lo que reclamó para sí Jesús cuando dijo: "Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros." Lc\_24:49; Gál.\_3:14.
- D. **El Espíritu de verdad.** El propósito de la encarnación fue apelar al Padre; la misión del Consolador es la de apelar al Hijo. Cuando miramos una pintura, quizá podamos de nosotros mismos apreciar mucho sobre el color y la forma que se exhiben en la citada pintura, pero para entender en forma cabal el cuadro, y poder apreciar en todo su valor el propósito que encierra, es necesario que un experto en cuestiones de arte nos dé una explicación. El Espíritu Santo es el Intérprete de Jesucristo. No ofrece una nueva Apelación, sino más bien aclara la mente del hombre, capacitándole así para descubrir un significado más profundo en lo que respecta a la vida y palabras de Cristo. Así como el Hijo no habló de sí mismo, sino de lo que había recibido del Padre, así tampoco el Espíritu hablará de sí mismo, como si fuera una fuente distinta de información, sino que declarará lo que oye en esa vida interior de la Trinidad.
- E. **El Espíritu de gracia.** Heb\_10:29; Zac.\_12:10. El Espíritu Santo da al hombre gracia para arrepentirse al contender con él. Imparte el poder para santificación, para sufrir con paciencia y para servicio. El que hiciera afrenta al Espíritu de gracia, ahuyenta a aquél que es el único que puede tocar o conmover el corazón, y por lo tanto se aísla voluntariamente de la misericordia de Dios. h. El Espíritu de vida. Rm.8:2; Ap.\_11:11. "Creo en el Espíritu Santo, el Señor, y Dador de la vida," reza un antiguo credo. El Espíritu Santo es aquella persona de la Trinidad cuya función especial es la creación y preservación de la vida natural y espiritual.
- F. **El Espíritu de adopción.** Rm.8:15. Cuando una persona es salvada, no solamente se le da el nombre de hijo de Dios, y es aceptado en la familia divina, sino que también recibe dentro de su alma la conciencia de que es participante de la naturaleza divina. Al respecto, escribió en cierta oportunidad el obispo Andrews lo siguiente: "Así como Cristo es nuestro testigo en los cielos, así también el Espíritu Santo da testimonio aquí en la tierra a nuestros espíritus que somos hijos de Dios."

